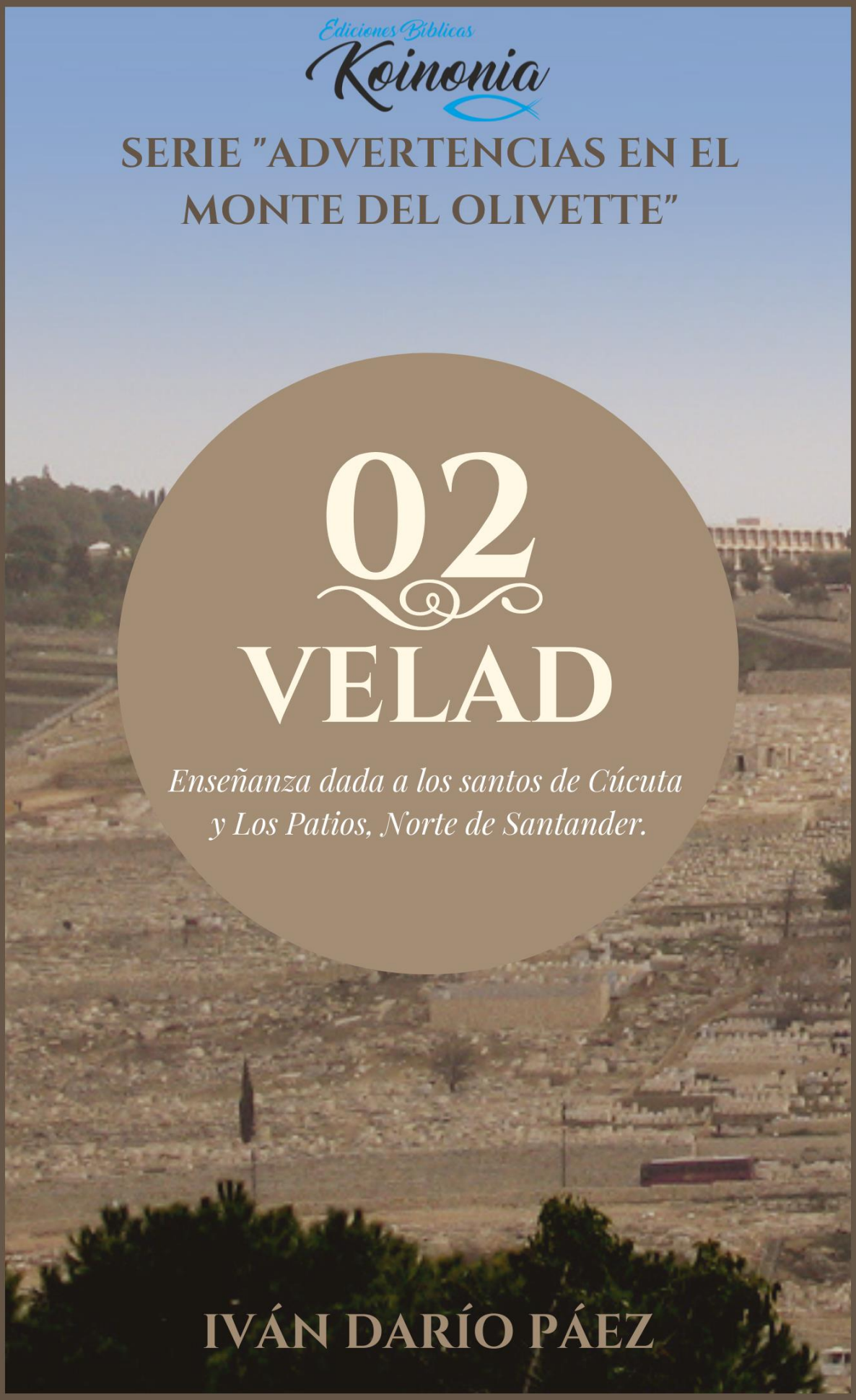

Ediciones Bíblicas Koinonia

SERIE "ADVERTENCIAS EN EL MONTE DEL OLIVETTE"

02

VELAD

Enseñanza dada a los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander.

IVÁN DARÍO PÁEZ

Velad.

Amados hermanos, la gracia y la paz del Señor sea con todos. Gracias al Señor, poder estar estos tiempos juntos, delante de Él. Estamos confiando en Él, en Su Presencia, en Sus promesas. El Señor ponía algo en mi corazón, algo complementario a lo que considerábamos en el día domingo.

Quiero que me acompañen, amados hermanos, al Evangelio de Mateo, allá, casi al final del Evangelio de Mateo. Vamos a leer unas porciones allí en Mateo 24. Hoy quisiera que pusiéramos atención en un énfasis del Espíritu Santo, en un contexto muy especial, que es el contexto que nos tocó vivir a nosotros en los fines de los tiempos; el domingo, el Señor nos permitía ver que en ese contexto de los últimos tiempos el Señor habla de la perseverancia, o de la paciencia. La necesidad de la paciencia o la perseverancia en los tiempos de dificultades, más en estos tiempos finales, y ahí leímos algunos pasajes, donde el Señor nos fortalecía en esa lectura. Y eso es lo que necesitamos, ser fortalecidos por el Señor en todo momento con Su poder. Como dice el Señor: "…*fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.*" (Ef. 6:10.) En ese contexto de lucha, de batalla que no es contra carne y sangre, aunque se ve reflejado aquí en la tierra. Pero realmente, la batalla no es contra carne y sangre. Ahí el Señor por medio de Su Palabra, nos ayuda a perseverar, a tener paciencia hasta el fin, dice el Señor: "*Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*" (Mt. 24:13.) En el contexto de los últimos tiempos, que ya estamos viviendo y que vemos que están avanzando más y más las cosas, pero hoy quiero que con la ayuda del Señor pongamos atención a otra expresión que se usa también en este contexto, está relacionada con la perseverancia.

Vamos a leer ahí en Mateo 24; ustedes saben que en Mateo 24 el Señor Jesús viene hablándonos ese discurso escatológico. Escatológico quiere decir "acerca de las últimas cosas". Ese es el "éschatos", lo último, el objetivo final, ese es el "éschatos", el estudio acerca de las últimas cosas antes de la venida del Señor, también durante la venida del Señor y después de la venida del Señor. Ustedes saben que los discípulos del Señor le hicieron unas preguntas al Señor acerca de las cosas finales, de lo que había de venir, y el Señor empieza a hablar primeramente acerca del templo; porque los discípulos le dijeron al Señor: "Mira estas piedras tan hermosas…" (Mr. 13:1.) Hablándole del templo, el segundo templo, porque el templo que edificó Salomón fue destruido, pero

fue levantado nuevamente después en el retorno, cuando retornaron del cautiverio de Babilonia, ya en el tiempo de Persia, en el tiempo de Darío, y de Ciro el Persa, ellos retornaron y edificaron el segundo templo, pero después Herodes, el rey Herodes, en tiempo de Roma, él mandó a ampliar ese templo. Además le hizo más adornos y más cosas, y los discípulos veían eso "Mira, Señor, qué piedras tan hermosas…" (Mr. 13:1.) Y el Señor le dijo: "*de cierto les digo que no quedará piedra sobre piedra*" (Mt. 24:2.) No quedaría piedra sobre piedra, y eso se cumplió al pie de la letra, cuando en el año 70, Tito, el general Tito invadió Jerusalén, no quedó piedra sobre piedra. Ustedes saben que el templo estaba recubierto con oro, y tenía muchos elementos de oro. Entonces, como ellos incendiaron el templo, allá en Jerusalén, ese oro se empezó a derretir, entonces, antes que se endureciera el oro, los soldados romanos empezaron a sacar ese oro, antes que se endureciera, para eso tenían que quitar piedra sobre piedra, porque el oro se metía dentro de las piedras, en la unión de las piedras, y ahí se cumplió la profecía al pie de la letra. Ya después de eso el Señor empieza a hablar acerca de los falsos Cristos, que muchos venían en su nombre diciendo: "*yo soy el Cristo*" (Mt. 24:5.) Y el Señor dice: "No vayan allá, ni siquiera vayan", él aquí o él allá, no vayan ni siquiera a mirar por curiosidad, porque el Señor claramente les explica cómo Él iría a venir. Y luego Pablo explica, ampliando un poco más esto, cómo el Señor vendría sobre las nubes. Así como el rayo del oriente hacia el occidente, así el Señor vendría, de una manera visible en las nubes. (Mt. 24:27.) El mismo Señor, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, que murió y resucitó de entre los muertos como hombre, que está a la diestra del Padre, y que es Mediador entre Dios y los hombres, va a venir por Su Iglesia en su segunda venida, no de manera escondida ni secreta. Algunos hablan de una venida secreta, eso es un error, es un engaño. Algunos dicen que el Señor va a venir como ladrón primero, pero el Señor nunca dice que va a venir como ladrón en el sentido en el que algunos hablan. Habla del Día del Señor, que vendrá como ladrón (1ª Tes. 5:2; 2ª Pe. 3:10.), no de la venida, sino del Día del Señor, es decir que nadie sabe ni el día ni la hora (Mt. 24:36.), para que estemos preparados. La única vez donde dice: "*He aquí yo vengo como ladrón*", es en Apocalipsis 16, en la sexta copa de la ira, ya al final de la Gran Tribulación, y aún no ha venido, apenas dice: "*He aquí yo vengo como ladrón*", ya al final, porque Él viene ya para Armagedón, un poquito después de la sexta copa, Estas son cosas importantísimas. Por

ejemplo en este momento en Israel, ungieron a un tal Jizkiahu Ben David, supuestamente como el Mesías, que califica como Mesías, y algunos que, pues que apostatan y blasfeman contra el Señor Jesús, dicen que él clasifica más que Jesucristo, y bueno, cosas así, porque como ellos no quisieron recibir al Señor, entonces reciben el engaño. "*como rechazaron el amor de la verdad para ser salvos, entonces, les he enviado un espíritu mentiroso para que crean a la mentira*." (2ª Tes. 2:11.) El Señor les da oportunidad a todos, pero si se rechaza la verdad, pues vienen espíritus de maldad y engañan a la gente. Entonces, mucho cuidado, no debemos estar curioseando tanto, el Señor Jesús dice: "*ni siquiera vayan*", en cuanto a eso de los falsos Cristos. Ni siquiera estar ahí, escarbando estas cosas. Y dice: "*Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.*" "…aún…" Porque alguno piensa que cualquier guerra, entonces ya es el fin. No, no, no; hay una guerra final que es la de Armagedón, ahí sí, pero ya en el momento de Armagedón, ya está el tercer templo levantado y el Anticristo posicionado, viene la Gran Tribulación, y al final viene Armagedón. Ahí sí es la Venida del Señor, pero hay unos elementos claves que ya están sucediendo allí. Dice… es una guerra final en el valle de Meguido, porque "Har" en hebreo es "monte". Y "magedón", de "meguido", en el valle de meguido allá en Israel. Ahí donde se van a reunir todas las naciones contra Israel. Y ya al final, que eso es lo que está sucediendo ya cada vez más, aumentando el antisemitismo, o sea, en contra de los semitas, del pueblo judío, y cada vez más, más en contra, y la gente abandonando a Israel, y ese espíritu antisemita creciendo, y los medios de comunicación promoviendo, promulgando el antisemitismo, e Israel al final va a quedar abandonado, pero eso es para que ellos dejen de confiar en sí mismos, porque han confiado mucho en el hombre, y se han acomodado mucho a su propia tecnología y a su propia gloria, pero entonces, para que por fin clamen al Señor, y ahí es donde viene el Señor por Su Iglesia, y ahí Israel va a ser salvo. Entonces, eso es Armagedón, la Guerra de Armagedón, tú la puedes leer ahí en Apocalipsis 19, cuando viene el Señor en un caballo blanco, y es cuando el apóstol Juan ve, en Su nombre: "***El Verbo de Dios.***" Y en Su muslo escrito: "*Rey de reyes, y Señor de señores*". El Señor, pero ya no como Cordero, sino como León, a guerrear contra los que se le opusieron.

Vamos a seguir leyendo, porque la carga del Señor no es esa hoy. Ya después podemos charlar, ahora que terminemos, pueden tener las preguntas apuntadas con toda libertad, pero vamos a ir primero a la carga del Espíritu, que es un complemento a lo del domingo, pero vayan apuntando ahí lo que el Espíritu vaya inquietando, y después conversamos con toda libertad como Iglesia, en libertad.

Entonces dice así: "*Porque se levantará nación contra nación, reino contra reino; y habrá pestes*…" Vea esto "…*hambres*…" Vea esto, cómo está aumentando el hambre, ya a nivel mundial, ya estas pestes son a nivel mundial, y hambres a nivel mundial. "…*terremotos en diferentes lugares.*" Mira que el promedio de los terremotos ha aumentado, más y más. Tanto en intensidad como en magnitud, como intensidad de ocasiones, que se dan los terremotos, tsunamis, porque Lucas complementa, dice que: "*El estruendo de las olas asustarían a las personas*" (Luc. 21:25.), y esos han aumentado, los tsunamis. Y dice: "*Y todo esto será principio de dolores*." Es decir, que eso que estamos viviendo son los principios, pero ya al principio es porque ya están llegando ya a los nueve meses, ya están empezando esos dolores. Dice: "*Entonces os entregarán a tribulación*…" Vea esto, o sea que hay que estar atentos, porque lo que viene empieza ahora, aquí todavía no está hablando de la Gran Tribulación, pero "…*os entregarán a tribulación*…", y nosotros vemos cómo está aumentando ese espíritu anticristiano, porque los hijos de Dios que están alertas, los hijos de Dios que aman al Señor y esperan en Él y en Su Palabra, pues, el Señor nos va dando entendimiento, y Daniel habla de eso, dice que: "*los sabios, los entendidos entenderán, pero los impíos no entenderán*." (Dn. 12:10.) O sea que cuando no se entiende es porque hay impiedad, pero cuando hay piedad se entiende. Cuando uno está a los pies del Señor, si queremos realmente estar solamente confiando en Su sangre, en Su Espíritu, y buscando realmente al Señor, como vamos a leer ahora: "gimiendo delante del Señor, buscando intensamente al Señor en espíritu", y confiando en Él, descansando en Él, pero buscándole de verdad, de verdad. No solamente el domingo, sino en cada segundo de nuestra vida, clamemos, prácticamente respirando en el Señor. Entonces, allí el Señor dice que los entendidos entenderán, pero los impíos no entenderán, y dice que aun los sabios van a ser depurados, pero que

esto es necesario y que para esto hay plazo, habla en Daniel, en el libro de Daniel, para todo esto hay plazo.

Y dice: "*Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.*" Esa es la causa, por causa del nombre del Señor, es el aborrecimiento a los cristianos, que los cristianos no estamos de acuerdo con las leyes pro LGBTI, y en contra de la familia, a favor del aborto y en contra de la natalidad; nosotros estamos a favor de la justicia y no de la injusticia; entonces, como tenemos al Espíritu Santo y la palabra, y conocemos la voluntad de Dios a través de Su santa palabra, y queremos vivirla y proclamarla, pues, entonces, por eso vamos siendo más aborrecidos, más aborrecidos.

Dice: "…*por causa de mi nombre.*" Por eso el Señor le dice a Filadelfia que tiene una corona segura para Filadelfia porque guarda Su Palabra y no ha negado Su nombre (Ap. 3:8.) Los elementos esenciales, que aunque tiene poca fuerza, pero tiene esto. Y si tenemos poca fuerza, nuestra fuerza es el Señor, como dice Pablo: "…*cuando soy débil, entonces soy fuerte*..." (2ª Co. 12:10.) Porque Él toma ocasión de nuestra debilidad para manifestar Su poder y Su gloria. En esos momentos es donde vamos a experimentar al Señor hablándonos mas claramente, guiándonos por Su Espíritu Santo, conduciéndonos hacia toda verdad. Cada movimiento donde la Iglesia cada vez es entrenada a moverse según la voz, la dirección y la capacidad del Espíritu Santo en la gracia del Señor. Porque es muy sencillo decir: "Claro, yo vivo por gracia", pero estoy, pues, sentado en un buen sofá, sin necesidad de nada, pero ahí cuando el Señor nos aprieta la tuerca, para que realmente el Señor sea el todo en nosotros, en cada área realmente, ahí es donde vamos a experimentar cada aspecto del Señor. Cuando uno ve, en el Antiguo Testamento, los diferentes nombres del Señor, por ejemplo: "El Shaddai", "Adonai", "Tsebaoth", los diferentes nombres del Señor, qué representan, que nos muestran cada aspecto del Señor para el hombre, en dirección hacia el hombre; Dios es Dios en Sí mismo, pero Dios nos creó a Su imagen y a Su semejanza, para conocerlo, para caminar de la mano de Él. Entonces, ahí el Señor fue revelando esos nombres a Sus siervos, y los profetas en el Antiguo Testamento, porque Moisés fue un profeta, Abraham fue un profeta, dice el Señor. Job fue un profeta del Señor, los salmistas, eran profetas del Señor,

como David, como Asaf, ellos, cada uno, cada uno de ellos, y ellos fueron experimentando al Señor en cada área. En esos momentos ellos veían al Señor luchando por ellos, sustentándoles. Por ejemplo, cuando el Señor llevó 40 años a Israel por el desierto, dice que: "La Roca era Cristo", la Roca que le seguía era Cristo. El Señor siendo el maná que descendía del cielo, todo eso es figura de Cristo, pero eso también, mostrándose en cosas evidentes, en cada aspecto de la vida del pueblo del Señor, y el Señor quiere que le conozcamos realmente así. Y estos son tiempos donde realmente vamos a experimentar cada vez más al Señor; ya donde los billetes no nos van a servir, ya no van a servir ni siquiera las cuentas bancarias. Porque leíamos ahí en Apocalipsis, en Apocalipsis 13, y en Apocalipsis 17; Si no es por la marca de la bestia, pues nadie podrá comprar ni vender, ahí es donde vamos a aprender cada vez más el sustento milagroso del Señor. Todos esos aspectos, y menciono este, porque digamos que el ser humano se preocupa más por la panza, por el hambre, y tal, pero además muchos otros aspectos.

Entonces, si tú quieres conocer cada vez más al Señor, pues el Señor va a permitir ciertas cosas. Dice que: "*el que quiera vivir piadosamente sufrirá persecución*." (2ª Tim. 3:12.) Vivir piadosamente no es estar arrodillado en una banquita, ya los fines de semana en un lugar especial, entre comillas, o algo. La piedad es conocer a Dios realmente en la intimidad y en cada aspecto de la vida, en cada aspecto siendo el Señor en todo, el Todo y en todos, cada aspecto del Señor, todos los aspectos. El Señor nos está poniendo en una situación en donde realmente vamos a disfrutar, que vamos a ver: "¡Ay, fue el Señor!" O sea, sabemos que todo viene del Señor, pero vamos a verlo más claramente, más claramente.

Ahí dice: "*muchos tropezarán entonces*", y bueno, sigue hablando. Después habla de la Gran Tribulación, donde el hombre de pecado se sienta en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios. La Gran Tribulación, y habla de la segunda venida, en el verso 29; mira cómo dice: "…*inmediatamente después de la tribulación de aquellos días*…" O sea, de la Gran Tribulación, no antes. No dice: "antes", o "en medio de la Gran Tribulación", sino "…*inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces*…" Es allí. "*Entonces aparecerá la señal del Hijo del*

Hombre en el cielo…" Es allí, que es visible, no es invisible, es visible. "…*y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo*…" Como Él dijo cuando ascendió, cuando los ángeles, que estaban allí, cuando el Señor ascendió, los ángeles le dijeron: "¿Por qué miráis arriba?" De la misma manera que ha ido, de esa misma manera va a venir, en las nubes. El Hijo del Hombre, el Señor Jesús. Aquí hay que tener cuidado porque algunos dicen que las nubes es la Iglesia. Una cosa rara, y dicen, que entonces, va a venir en la Iglesia, o sea, que no va a venir físicamente, y eso es desencarnar a Cristo, es un espíritu de anticristo. Lo digo porque hay un movimiento que se ha extendido en muchos lugares, por ejemplo, en Venezuela se ha extendido mucho, son hermanos queridos, pero en esto, ya se les va la mano, hacen interpretaciones, ya muy extrañas, muy espiritualizadas.

Dice: "…*y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo*…" ¿Verán a quién? ¡Al Hijo del Hombre! "…*viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*" Ahí es donde el Señor recoge a los suyos. Dice: "*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas*…" O sea, todas las que viene hablando aquí, desarrollándose acá, y nosotros somos los que estamos empezando a presenciar estas cosas. Dice: "…*conoced que está cerca, a las puertas.*" ¡Gloria al Señor! La próxima venida del Señor. Dice: "*De cierto os digo, que no pasará esta generación*…" ¿Cuál?, esta generación, que vea estas cosas, las que estamos viendo aquí, y eso que aquí estamos viendo cositas, digamos, "a vuelo de pájaro", porque no es el énfasis entrar en detalles, por lo menos por hoy. Dice: "*De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.*" Por eso habla del día del Señor como ladrón, del día, no de la venida, sino del día. "*Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.*" Y aquí explica cómo fue: "*Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca*…"

la gente ocupada es en eso, como si no existiera el Señor, como si no hubiese venida del Señor, como si no hubiese Juicio del Señor. Dice: "…*y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.*" O sea, no se está atento a las señales. Como que: "No, eso no" ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

"*Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado*.", los creyentes van a ser tomados, porque Pablo dice que "*en un abrir y cerrar de ojos <u>todos</u> seremos transformados*." (1ª Co. 15:51-52.) Y dice: "*Los muertos en Cristo resucitarán primero, y los que habremos quedado, en un abrir y cerrar de ojos, seremos transformados, y llevados todos juntos, con el Señor, para estar así siempre con el Señor*." (1ª Tes. 4:16-17.) Entonces, los creyentes van a ser tomados, pero los incrédulos se van a quedar. Dice: "*Dos mujeres estarán moliendo en un molino*…" (Mt. 24:41.) No dice: "dos mujeres creyentes", dice: "*Dos mujeres*", y eso va a ser lo normal en la venida del Señor, porque en esos momentos, en el campo, los creyentes en el campo, y entonces, está la hermana Amanda allá moliendo maíz y con otra señora al lado que no es creyente, pero que seguro Amandita le va a estar predicando mientras que muelen el maíz, pero si no recibe al Señor, entonces, Amanda es tomada, y la otra va a ser dejada si no recibió al Señor. Y esta es la palabra clave de hoy: "***Velad***." La vez pasada fue: "Perseverad." Hoy es: "Velad." Velad. Dice: "*<u>Velad</u>, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.*" (Mt. 24:42.) "…*vuestro Señor.*" "*Pero sabed esto*…" ¿Qué debemos saber aquí en este contexto? "…*que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, <u>velaría</u>, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados*…" Esto está relacionado con perseverancia y velar. Velar está relacionado con perseverancia. Perseverancia con velar. Dice: "…*porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.*" Entonces, amados, debemos estar velando. Veamos qué pasa cuando una persona no está velando, qué tipo de espíritu está operando allí. Vamos a leer en Pedro. Vamos a leer lo que dice la Escritura. Por ahora vamos a la segunda epístola de Pedro, capítulo 2, dice: "*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo*…" Aquí Pedro viene hablando de la palabra profética más segura, que es como antorcha que alumbra en lugar oscuro. "*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros*…", y pongamos mucha atención "…*falsos maestros,*

que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina." ¿Sí ves? Ahora vamos al capítulo 3: "*Amados, esta es la segunda carta que os escribo*…" Dice: "…*y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento*…" Es decir, que hay un limpio entendimiento de la Iglesia, cuando ha recibido la palabra del Señor, pero aquí Pedro está exhortando "…*para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles*…" O sea que esto era lo que hablaban los apóstoles, acerca de la venida del Señor "…*sabiendo primero esto, que en los postreros días*…" ¡Ah, los postreros! O sea, estos. "…*en los postreros días vendrán burladores*…" ¿no? "…*andando según sus propias concupiscencias*…" Vamos a ver que aquí el que no anhela la venida del Señor es muy extraño, es porque se quiere seguir a sí mismo. Dicen: "No, no nos hable de esto" ¿por qué? Porque la persona, como Pedro, Pedro le dijo, cuando el Señor dijo: "*es necesario que el Hijo del Hombre vaya a Jerusalén*…" (Mt. 16:21.), y todo lo que dice, que iba a sufrir el Señor, y Pedro le dice: "*No, Señor, en ninguna manera te acontezca esto*" (Mt. 16:22), y ahí el Señor se devuelve y reprende a Pedro, y dice: "Te reprendo, Satanás." (Mt. 16:23.) Satanás que estaba detrás de Pedro, motivándolo a esto. Y la carne de Pedro, porque Pedro ahí se quería preservar a sí mismo. Porque Pedro sabía: "Si yo soy discípulo y apóstol del Señor, y si el Señor camina estos pasos, yo voy a tener que seguir por los pasos del Señor." Eso es preservación de sí mismo. En cambio, Pablo ¿qué dijo ahí en Hechos de los apóstoles?: "*No estimo mi vida como preciosa para mí mismo, con tal que acabe la carrera*" (Hch. 20:24.) "*Y el ministerio que me dio el Señor*."

Dice acá: "…*sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?*" ¡Ay, vea esto! "*Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio*…" ¡Mira esto! La

gente no sabe que viene fuego. En el diluvio fue con agua, ahora va a ser con fuego "…*y de la perdición de los hombres impíos.*" Como recordábamos en Daniel: "*Los impíos no entenderán*" (Dan. 12:10.) "No, eso no está pasando nada, eso no, esto fue que se le salió de las manos a un laboratorio, eso fue que Bill Gates que es buena gente y que ama tanto a la gente, y, pero se le fue la mano y él lo que está haciendo es dando dólares", y eso. Claro, para no pagar impuestos, supuestamente ahora hace disque obras de caridad, y toda esa gente ¿no? y Soros. "Bill Gates quiere es arreglar las cosas" ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Señor Jesús! ¡Ay, hermanos! ¿Por qué se menciona todo esto? Porque esto tiene que ver con el gobierno mundial del anticristo final, que es lo que se está, ya, en su punto máximo de cocción, ya, el sancocho ya está listo para servirse, ese sancocho del gobierno mundial, hacia el anticristo, preparándose, para el anticristo. Mira, por ejemplo, en estos días otra vez Erdoğan, el presidente de Turquía, en la Unión Europea hablando, pidiendo para poder ser incluidos, y Turquía ha insistido mucho en eso, ser incluido en la Unión Europea, donde se ven las dos piernas: la pierna derecha de Europa, del Imperio Romano, y la pierna izquierda, porque hasta el final perduran las dos piernas, y de las dos piernas surgen los diez cuernos, de donde sale el cuerno pequeño, que es el anticristo. Donde uno ve esas diez naciones, esa confederación de 10, desde un gobierno mundial de un estado global, donde eso ya existe desde hace rato, a los hermanos muchas veces se les recuerda. Ojala puedan leer, por ejemplo, el libro: "Rumbo a la ocupación mundial", de Gary Kah, un libro muy, muy íntegro, muy claro, donde muestra la base económica, política, para un gobierno mundial y para el lugar religioso del anticristo, donde él va a exigir adoración, o el falso profeta exige adoración para este anticristo. Porque la marca de la Bestia también va a estar relacionada con la adoración, <u>el área política, el área económica y el área religiosa</u> de adoración. El libro "Rumbo a la ocupación mundial", de Gary Kah, y al final, él muestra los documentos de la cumbre de río, el año 91, donde está el planeta tierra dividido en 10 regiones, como decía la Escritura, en 10, y ya, los grandes políticos se mueven es así, ya no piensan en países, aunque existen todavía los países, pero ellos piensan en la región euro mediterránea, la región Centroamericana, la región Sudamericana, la región del Norte, la región de Europa, la región de los países del lejano Oriente, y son 10, y tienen el mapa tan organizado, y hasta hay una constitución del planeta tierra, yo tengo los documentos, no me lo estoy

inventando, y un hermano de Brasil, que fue traductor ahí, lo invitaron para ser traductor, le dieron trabajo en esa conferencia de Río, y él también sacó esos documentos y se los entregó a nuestros hermanos, que estaban allá, en ese tiempo, en la Iglesia en Río, y este hermano Gary Kah también tuvo esos documentos, los documentos existen, existen. Y eso que es del año 91, y ahora ya la cosa está más concretada. Ustedes ven cómo los dictámenes de la OMS, de la ONU, y todo, los países sometidos a eso, a lo que digan ellos. Ya prácticamente se ha perdido la autonomía, y no crea que Colombia está atrás, Schwab, el presidente del foro económico mundial, fundador y presidente del foro económico mundial, yo lo vi, estaban en teleconferencia, estaba aquí nuestro presidente actual, que por él hay que orar para que sea salvo, el Señor dice que oremos por ellos, pero eso no quiere decir que ellos no estén caminando en contra del Señor, porque eso es andar en contra del Señor, todo eso, porque todo eso no le agrada al Señor, las cosas se están haciendo, pero hay que orar para que ellos sean salvos. Pablo dijo que teníamos que orar por ellos, y en ese tiempo estaba Nerón, Nerón no se convirtió, pero nuestra obligación es orar, porque Dios quiere que todos sean salvos. Nuestro deseo es que sean salvos. Saulo de Tarso, no era una pera en dulce, en almíbar, no era un durazno en almíbar, no, pero el Señor lo salvó, y después glorificaban al Señor en Pablo, porque ahora veían quién era Pablo después de eso, después que conoció al Señor. Hay que ver que todas esas cosas suceden; entonces, decía que Klaus Schwab, él, felicitando al presidente de nuestro país, porque era de los países que más estaban adoptando las medidas del foro económico mundial y de la FMI, y la OMS, así, por detrás, y chile no se queda atrás, porque el presidente de Chile es del club Bilderberg, y era amigote de David Rockefeller, aquel que tuvo cinco veces trasplante de corazón, y él tenía una finca de descanso al Sur de Chile, ahí cerquita de la finca de Piñera. Entonces ¿por qué están avanzando las cosas así? Entonces, hay muchas cosas hacia el Gobierno Mundial del anticristo, estamos viendo cómo van avanzando las cosas. No podemos ignorar, la gente dice: “¡Ay no, esto no!” Porque es que la gente quiere es vivir aquí en la tierra, claro, yo quiero vivir en la tierra, pero con la venida del Señor en su reino. Yo quiero que la gente sea salva y que venga rápido el Señor, eso sí ¿Amén? Y que luego venga el cielo nuevo y la tierra nueva. Yo no quiero aguantarme mil años más con esa situación en un planeta tierra así, yo quiero, anhelo y amo que el Señor venga ya ¡Maranatha!

Dice: "*El que no ame la venida del Señor sea anatema*" (1ª Co. 16:22.) Pero el que ame la venida del Señor y luche por eso, dice que le está reservada la corona de justicia (2ª Tim. 4:8.) Así como le fue a Pablo, que amó la Venida del Señor. Y eso no es un eslogan, esto implica varios elementos, entre esos, este de velar.

Bueno, vemos eso, vamos a seguir adelante. Vamos a volver a Mateo. Mateo 24:42 "*Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.*" Por ejemplo, nuestro hermano Mario acá, si él sabe que un ladrón se va a meter a las tres de la mañana, pues está por lo menos desde las dos y media. Velando, pero como nosotros no sabemos la hora ni día de la venida del Señor hay que estar velando siempre, y además, que "*La noche está avanzada*…" (Ro. 13:12.) Dice el Señor Jesús. "*Trabajad mientras que es de día*", porque vendrá la noche, cuando nadie podrá trabajar. "*Trabajad mientras que es de día*." (Jn. 9:4.) No hay que tener temor, confiar en el Señor. Y el Señor es el que va moviendo todo, y nos mueve si queremos de verdad, si le amamos, por Su misericordia, pero el Señor ve cómo se clama al Señor, y el Señor va respondiendo. Por hoy vamos a dejar aquí esta parte de Mateo.

Vamos a Lucas 12, que habla en el mismo contexto, pero vamos a ver unos complementos de Lucas, Lucas 12. Vamos a leerlo desde el verso 35, hablando de todas esas cosas también, dice: "*Estén ceñidos vuestros lomos*…", como dice en Efesios 5: "con la Palabra del Señor", ceñidos los lomos" ¿qué te ha hablado el Señor?" "¡Ay! Pero espérate, busco la Biblia", y ni siquiera sabe dónde está, y cuando la saca empolvada, ya dos semanas, o dos días, y las hojas blanquitas, bien bonitas, como para un museo.

Dice: "*Estén ceñidos vuestros lomos*…" Como decíamos el domingo: "que se nos quemen las pestañas, pero no por la pantalla del celular, sino porque estamos de rodillas leyendo la palabra del Señor, con nuestro corazón inclinado hacia el Señor, bebiendo de las aguas de la palabra del Señor, porque el Señor lava a Su Iglesia con el lavamiento del agua de Su palabra "…*y vuestras lámparas encendidas*…" O sea, un espíritu ferviente, porque el Señor dice que: "*Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre*…" (Prov. 20:27.) "*Lámpara de Yahveh es el espíritu del hombre*", dice en Proverbios. Entonces: "…*vuestras*

lámparas encendidas…" Andar en espíritu; el espíritu y la palabra, porque el espíritu se alimenta por la palabra. Y la palabra tiene que caer en nuestro espíritu, allí es donde nos alimenta verdaderamente. "…*y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados*…" Mira, otra bienaventuranza, si tú quieres tener esta bienaventuranza, léalo con atención: "…*aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando*…", de nuevo la palabra velar. "…*de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa*…" ¿Tú quieres participar de la mesa en la cena de las bodas del Cordero? Bueno, el Señor nos conceda estar velando. "…*de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.*"
¡Gloria a Dios! "*Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos.*" O sea, les está hablando a siervos, a hijos e hijas, que somos siervos y siervas del Dios Altísimo, del Señor Jesús, pero eso quiere decir que algunos siervos no van a estar velando, como lo explica después.

Dice: "*Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir*…" Dice: "…*velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.*"
¡Ay, hermanos! Debemos estar preparándonos ahí, porque cuando ya hay personas que llegan a pensar: "No, pero como no han construido el tercer templo, eso todavía tenemos tiempito de lo nuestro", porque tiene que cumplirse, es verdad, pero tú crees que cuando eso se dé va a haber tiempo, como las vírgenes insensatas, que tenían sus lámparas ya apagándose, y sus tinajas ya no tenían aceite, y ya todas adormecidas y se levantan todas, pero hay cinco que son insensatas, y la insensatez es eso. Entonces, ahí: "¡Ay! Danos de vuestro aceite", y dijo: "No, no, no, porque se nos agota a nosotros, vayan y compren a los que venden", es decir, hay que pagar un precio, pero hay tiempo para esto, hay un tiempo, no hay que esperar a que se nos pase el tren. Hay que estar velando, hay que estar preparados, con las lámparas encendidas, con los lomos ajustados; con aceite también en las lámparas y en las tinajas. Amados hermanos, velad, dice el Señor.

Dice: "…*porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.*" Vendrá. Vamos a 1ª Tesalonicenses 5 que nos complementa esto, primera a los tesalonicenses, capítulo 5, dice: "*Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor*…" No la venida, sino el día, no el Señor en su venida, sino "…*el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad*…" Hermanos, mira, el siglo XXI cada vez va aumentando más "paz y seguridad", ¿Sabes cuál es el eslogan de la ONU? "¡Paz y seguridad!" En estos días hicieron en Egipto, con pompa, y con cosas, y vea el engaño, que la gente acá habla que bioseguridad, y eso, pero eso estaba lleno de gente, porque ellos saben, esas elites que programan eso, como reviviendo el tiempo de los egipcios, o las tumbas de los egipcios, los bailes de los egipcios, y la presentadora yo le puse atención, dos egipcias que eran presentadoras de ese evento, y una hablaba de los tiempos de la paz y la seguridad, le hace un homenaje a esos dioses y a esas cosas, "dioses" entre comillas, que no son dioses, y a eso, y un arqueólogo encargado de un museo allá en Egipto, llevando el presidente de Egipto, y mostrándole, estaban los huesos, y las cosas, y las figuras, y todo eso, imagínate eso, destapando quién sabe qué cosas, porque esas élites hacen cosas raras, eventos raros, así, por ejemplo, como Chávez, aquí que exhumó el cuerpo de Bolívar, disque para hacer una reconstrucción al cuadro de Bolívar, pero eso lo que hicieron fue unos ritos, después los que estuvieron en eso, los que estaban ahí, ayudando en eso, a uno por uno le empezó a dar cáncer y a morirse, y a otro morirse de otra cosa, otro de otra, porque empiezan a invocar cosas y cosas, y lo de esta mujer de Egipto, lo digo es por esa frase: "paz y seguridad", cada vez más, tú puedes ver videos donde están los presidentes de todo el mundo, diciendo: "Paz y seguridad", "paz y seguridad", ese es el eslogan de hoy día.

Vea: "…*cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.*" Mira, los dolores de parto. "*Mas vosotros*…" Ese "…*vosotros*…", pon tu nombre ahí, le está hablando a la Iglesia, al pueblo del Señor. "*Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas*…" Cuando la gente no entiende, dice: "No, esos tan exagerados, eso no, mejor hablemos de Cristo…" pero es que estamos hablando de Cristo en Su segunda venida. Y queremos, como Iglesia,

fortalecernos en el Señor, ser fortalecidos en Él, en Su gracia, en el poder de Su fuerza, para estar prontos, preparados, listos para la venida del Señor, para las Bodas del Cordero, aquí no estamos excluyendo a Cristo, todo lo contrario, queremos verle pronto ¿Amén? Esos que dicen: "Hablemos sólo de Cristo" y no quieren escuchar de la venida del Señor y lo que lo precede, es una fe como muy filosófica, muy así, a veces, no es por criticar a nadie, pero a veces pareciera eso. No hay un ardor en el espíritu, en el vientre, en las entrañas por amor a la venida del Señor, el Señor nos ayude a estar fervientes en espíritu, sirviendo al Señor con Su ayuda, el Señor despierte nuestros espíritus, amados, como hizo el Señor allá en el tiempo de la restauración de la Casa de Dios, con esos siervos del Señor, así como hizo con Zacarías, el profeta.

Dice: "*Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás*…" Y aquí la palabra clave: "…*sino velemos*…" "…*sino velemos y seamos sobrios.*" O sea, con nuestros sentidos despiertos, con nuestras lámparas encendidas, los sentidos del espíritu, atendiendo en espíritu. No una fe sólo catedrática o misticoide, sino una fe en unión con el Espíritu del Señor ¿Amén? En el mismo Espíritu del Señor, percibiendo las señales de los tiempos, los tiempos y las ocasiones, amén. Realmente percibir en espíritu las cosas, en el Espíritu del Señor, claro está. "*Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros*…" ¡Aleluya! "…*que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor*…" ¡Aleluya! Esa coraza nos guarda nuestro corazón; la coraza es la que está aquí, que guarda el pecho. "…*de fe y de amor*…" Dice: "…*y con la esperanza de salvación como yelmo.*" Guardando nuestra mente, la coraza de salvación como yelmo. "Pues no nos ha puesto Dios para ira…" Entonces, algunos, por ejemplo, toman este versículo. Uno de los versículos clásicos que uno escucha a muchos queridos hermanos pastores, pero, enseñados de esa manera dicen: "No, no somos puestos para ira, no vamos a pasar por la Gran Tribulación…" Aquí no está diciendo esto, aquí lo que está diciendo es que nosotros no somos puestos para que la ira de Dios caiga sobre nosotros, porque ahora en medio de los juicios del Señor, el Señor preserva a los suyos, a los suyos que están atentos al Señor, les pone un sello, y aunque el mundo

está con unas plagas terribles, que inclusive algunos van a buscar la muerte, y no podrán morirse en ese tiempo, pero esas plagas no tocarán al pueblo del Señor, como en el tiempo de Israel en Egipto en Gosén, Gosén tenía luz, no habían tinieblas y no le caían las plagas, de esa manera guardaba de la ira a Israel. Pero aquí nos está hablando de otra cosa "…*sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.*" Aquí "durmamos" habla del dormir de la muerte. Pero, dice: "velemos…" "…*vivamos juntamente con él.*" "*Por lo cual, animaos unos a otros*…" en este contexto el Señor dice que nos animemos con esas palabras, no con otras. No con una fe light, que no esté así, "que… mente positiva y cosas" sí hay que tener una fe positiva en el Señor, y esto nos da fe positiva en el Señor, estas palabras de fortaleza en el Señor. "*Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros*…" ¡Aleluya! Estar como Iglesia en cada localidad, no escondiéndonos, sino edificándonos. Tener temor de Yahveh, no del hombre, y ahí el Señor nos da sabiduría y nos esconde en Él. Porque "*nuestra vida está escondida con Cristo en Dios*" (Col. 3:3.) Para seguir siendo lumbrera en medio de la ciudad, sobre el monte. Ahí el Señor nos va ayudando. "…*así como lo hacéis.*" Qué precioso pasaje.

Vamos a Marcos. Avanzar un poquito a Marcos, Marcos 13 que habla de lo mismo, pero aquí Marcos añade dos palabras súper importantes. Marcos 13:33, recuerde, porque hay varios 13. 13:33, dice… en este contexto de la venida del Señor, los acontecimientos previos a la venida del Señor, dice: "*Mirad*…" O sea que hay que ver. La gente dice: "No, eso no estén mirando eso, eso no, no, no, eso no, no vean eso." Pero el Señor dice: "*Mirad*…" Abrid los ojos, el Señor abra los ojos de nuestro entendimiento. Estemos apercibidos con la ayuda del Señor. "…*velad*…" De nuevo "…*velad*…" "*Mirad, velad y orad*…" O sea que hay que ver. Y a los que el Señor le va abriendo los ojos, entonces, el Señor los lleva a velar. Y ese velar orando. Tres palabras claves en estos tiempos: "Mirar." "No esconda la cabeza como el avestruz", como dice el dicho, debajo de la tierra. No, "*Mirad*…" ¿Sí? Como dice Daniel: "*yo contemplaba los diez cuernos, y he aquí, en medio, emergía uno pequeño*…" (Dn. 7:8.) ¡Ah! "*Mirad*…" Ver eso, los acontecimientos proféticos ya cumplirse delante de nuestros ojos, amados, y no ignorar, no estar en tinieblas, pero eso

para velar, estar atentos en espíritu, y orando. Y el Señor dice: "*Para que estén en pie en Su venida*" (Lc. 21:36.) Para saber cuándo hay que huir, y de qué manera y por dónde, o sino viene el diluvio y… ¡Se los lleva!

"…*porque no sabéis cuándo será el tiempo.*" (Mc. 13:33.) Y aquí dice: "*Es como el hombre que yéndose lejos*…" O sea, el Señor Jesús, yéndose a la diestra del Padre, "…*dejó su casa*..." porque el Señor tiene su casa en la tierra. "…*y dio autoridad a sus siervos*…" El Señor le da autoridad a cada uno, el Señor reparte dones y ministerios, y Él es el que opera todas las cosas en todos. "…*y a cada uno su obra*…" O sea, cada uno tiene su parte. Aunque somos un solo Cuerpo, pero cada uno tiene su parte. O sea, que no vamos a ser legalistas de querer monopolizar las cosas, y nosotros dirigir a todos los siervos de Dios. No, el Señor a cada uno le da su parte, tanto en su ministerio como también en su área, y con los que quieran colaborar de corazón, honestamente, de manera transparente.

"…*y al portero mandó que velase.*" ¡Ah! Luego dice: "*Velad*…" De nuevo. Mira, el Espíritu Santo cómo insiste ¿Acaso no insiste, hermano? Cuando el Señor me empezó a mostrar esto hace años, de la insistencia en esto aquí, dije: "Oye, Señor, es muy importante, Señor." El diablo quiere es adormecer. Sí, aun en el pueblo del Señor con cosas, a veces adormeciendo, cosas que hasta son importantes, pero que quieren adormecer la conciencia de los santos ¿Por qué? Porque algunos quieren preservar la vida para sí mismos, entonces… pero no, hay que anunciar. Dice el apóstol Pablo que hay que tocar sonido cierto, con trompeta.

Dice: "…*pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa*…" O sea, el Señor Jesús, Él es el Señor de la Casa, nosotros no somos señores, somos siervos. "…*si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente*…" O sea, va a ser de repente. Hay gente que está calculando los días, los... Casi que el día y la hora y los segundos, y las milésimas de segundo… Es cosa rarísima ¡No, tampoco! Dice: "…de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos digo…" Mira ¿qué le dice? Dos puntos. Póngalo en mayúscula y en rojo "…***Velad***." Mira, que el Espíritu Santo, el Señor Jesús cómo insistía y cómo insiste con Pablo, con Pedro, con Juan, y eso que no estamos leyendo todos los testimonios y los profetas del Antiguo Testamento. "*Velad.*" ¿Amén, hermanos? El Señor nos

conceda velar delante de Él en Su presencia, no estar perdiendo el tiempo; como dicen algunos: “ahora viene la reunión de la semana para cargar gasolina” ¿Cómo que cargar baterías o gasolina? ¡No, hermanos! No… o sea, el Espíritu apagándose, y viene la reunión, entonces: “¡Ay! Me sentí alegre.” algo solamente almático, si es así, hay algo extraño, hay que ir al Señor a ver qué pasa; porque la lámpara debe estar siempre encendida, con aceite. Y estar a los pies del Señor: “Llena de aceite mi lámpara”, buscándole, y alimentando el espíritu. Ser fortalecidos en espíritu, como decíamos: “Hasta respirar en el Señor y para el Señor” ¡Gloria a Dios! Ese es el mayor filtro, el Señor Jesús, ahí respiramos en el Señor y Él filtra todo ¡Gloria a Dios, hermanos! “*Velad.*”, mira qué importante esa palabra “velad”.

Ahora, quiero que terminemos en este contexto, el Espíritu me ponía esto, en el libro de Hageo, en estos tiempos, velando. El libro de Hageo, el profeta Hageo. El que ha leído la Biblia sabe dónde está el libro de Hageo, lo encuentra rapidito, gracias a Dios. Entonces, vamos allí, al libro de Hageo, capítulo 1, dice, Hageo 1. Claro, en seguida lo buscan rápido en el buscador de internet, pero digo en la Biblia de papel, y vea, hermano, le recomiendo que no abandone su Biblia de papel, porque sabes que hay un fenómeno con la memoria que se empieza a perder la habilidad de la memoria, porque todo se busca ahí, te lo busca la maquina. Tengan cuidado, no solamente a nivel de la Biblia, a nivel de todo. “Dependiendo de la maquinita para todo”, de la libreta electrónica para guardar los números telefónicos. Yo les cuento, yo antes me sabía todas las direcciones, todos los números al derecho, al revés, así todo. Direcciones, nombres… Y un añito tuve un celular, ese gracias a Dios se me dañó, lo tuve un añito, en el año dos mil, y eso que no era de los modernos. Ese año me alcanzó a afectar mi memoria, y ahora no me queda tan fácil aprenderme los números desde ese momento. Números telefónicos, y direcciones, y eso, que para mí era facilísimo. Ojo, porque el diablo juega con eso, con las mentes. Entonces, les recomiendo siempre tener sus Biblias de papel; eso le permite meditar de verdad en el Señor, o si no, está leyendo la Biblia, se te metió un mensajito, y por allá, y te distrae, y después te lleva hasta júpiter, cuando te das cuenta: “¡Ay! Verdad que yo estaba leyendo la Biblia”, ya al mediodía, y habías empezado a las cinco de la mañana. “Hermano, tenga cuidado, porque son trampas del diablo.” Parece fanatismo, pero es una trampa del diablo, hay

espíritus que operan esas cosas. Y el Espíritu, pues, le da esa malicia, (no digo sabiduría), malicia, a creadores de ciertas tecnologías, llevándolas es hacia eso. Yo no digo que toda la tecnología sea mala, gracias a Dios por la nevera, porque se pueden mantener frio los alimentos; la licuadora porque se hace un buen jugo, esas cosas básicas, necesarias. Pero hay otras, donde tenemos que apagar el celular y estar a los pies del Señor, ese es el lugar más alto y más seguro, como dice el cántico: "Él es nuestra fortaleza." Nuestro cántico. El Señor nos perdone el tiempo perdido en tanta cosa, y nos ayude a velar, es tiempo de velar, con las lámparas encendidas y los lomos ajustados.

Amados, dice Hageo 1:5: "*Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos.*" ¿Sabes cómo dice en el hebreo, cuando dice "meditad"? Dice: "*Aplicad vuestro corazón.*" Dice en el hebreo, de manera más literal: "*Aplicad vuestro corazón*." de esa manera, el corazón, aplicarlo ahí, sobre nuestros caminos. "*Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa*…" estar en la presencia del Señor "*traed madera*", también puede decir que a evangelizar, traer madera para la Casa del Señor, como sucedió el lunes acá, tres personas recibieron al Señor ¡Gloria a Dios! Hay que seguir orando y discipulándolas. Allá, el viernes, creo que fue, otra chica recibió al Señor. Y así, el Señor nos permite visitarnos unos a otros, ser fortalecidos, y que la madera no se quede pudriéndose por ahí, sino traerla para reedificar la Casa del Señor ¿Amén? Y eso primero en la presencia del Señor, "*Subid al monte*…", o sea estar en la presencia del Señor, que ahí el Señor toca los corazones unos de otros, e intercedemos unos por otros, el Señor nos va dirigiendo y va moviendo las cosas, y nos va acercando unos a otros, y así, de manera física, poder vernos unos a otros ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! No quiero decir nada más, pero ya con eso ya… "al buen entendedor valga pocas palabras."

Dice: "*Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad*…" ¡Aleluya! "…*y seré glorificado, ha dicho Jehová. Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta*…" ¡Ah, Señor Jesús! "…*y cada uno de vosotros corre a su propia casa.*" Bueno, entonces hay una

exhortación. Vamos a leerlo, porque ahí es que vamos a ir terminando. "*Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos.*" Hermano, empiezan a suceder cosas, el hermano Juan Carlos me contaba de unas nubes de humo, que el año pasado pasó por acá, venia de Venezuela, pasó por Cúcuta, y pareciera que estuvieran quemando algo, pero no habían quemas de nada, raro, cosas extrañas. Por ejemplo, en estos días una nube de azufre, por una explosión en un volcán por allá, al otro lado del mar, del océano, y ya por acá, viene por la guajira, ahora viene por Bogotá… Y cosas así, extrañas, y cosas raras, y cosas extrañas. El hermano Mario me cuenta de compañeros de él, que no han salido de la casa y todo lo piden por domicilio, y eso se untan las manos de alcohol hasta que mejor dicho, ya tienen es problema de la piel por tanto alcohol que se untan, y no hablan con nadie ni nada, e inclusive algunos se han muerto ¿Verdad? De varios de esos que se escondían, y se escondían y se escondían… Porque es que hay algo más detrás de todo esto, algo espiritual, cosas que se han manejado desde las tinieblas, con las elites mundiales, y a través del área psicológica del miedo y el terror, y además el Señor usando eso también, inclusive para juicio sobre la humanidad, porque hay una retribución a los actos perversos de la humanidad que no conoce el Señor.

Entonces, ¿qué es lo que está pasando? más bien, si el Señor nos da un día, ese día aprovechémoslo para el Señor. En el Señor primeramente, en Él, pero también para Él. Porque cuando estamos en Él, el Señor nos lleva para Él también. No son tiempos de estar jugando, el Señor me ayude, y nos ayude a cada uno de nosotros. No sabemos, puede ser que ya esta noche el Señor nos llame a Su presencia ¡Gloria a Dios! Pero mientras tanto velemos, y que haya madera, como Casa, juntos. La gente tiene temor a la muerte, pero ¿la Iglesia tiene temor a la muerte? ¡Noo! La Iglesia sabe quién es la resurrección y la vida; y eso que apenas se está empezando a calentar el horno, cuando empiece a calentar más… ¡Ay, hermanos! El Señor nos ayude porque vendrán tiempos, algunos momentos, donde estos tiempos son tiempos para prepararnos en la fe, <u>Velando</u>. "*Velad.*" El Señor nos conceda estar velando.

Vamos al libro de Ezequiel antes de terminar. Vamos al libro de Ezequiel, vamos allí. Ezequiel, 14, y eso que hay otros pasajes muy importantes, pero vamos a cerrar acá por hoy, para que podamos meditar. Ezequiel 14, 14:12,

Ezequiel, capítulo 14, desde el versículo 12, dice: "*Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente*…" Y eso es lo que ha sucedido en la tierra, esa rebelión, cada vez más rebelión contra Dios. "…*y extendiere*…" "…*y extendiere yo mi mano sobre ella, y le quebrantare el sustento del pan*…" ¡Vea esto! "…*y enviare en ella hambre*…" ¡Vea esto! "…*y cortare de ella hombres y bestias*…" ¡Vea esto! "…*si estuviesen en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job*…" Vea cómo los pone de ejemplo, varones justos, dice: "perfecto en su generación", esa palabra "perfecto" quiere decir "sin mezcla." Daniel, vea ese hombre que tampoco se mezcló, y era un hombre que estaba velando. Y Job, un hombre que estaba delante del Señor, y Satanás vino y pidió para zarandearlo, pero estaba allí delante del Señor "…*ellos por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor*." Uno dice: "Ah, no, es que porque santa pachita hizo tantas obras buenas, y yo voy a ser librado por las obras de ella…" ¡No! ¡No! ¡No! Cada uno. "*Y si hiciere pasar bestias feroces por la tierra y la asolaren, y quedare desolada de modo que no haya quien pase a causa de las fieras; y estos tres varones estuviesen en medio de ella, vivo yo, dice Yahveh Adonai, ni a sus hijos ni a sus hijas librarían*…" Uno puede decir: "¡Ah no!, es que mi abuela, o mi mamá es cristiana, ella ora por mí…" Sí, está bien, pero ¿y tú? Ella va a ser librada por ella, y el Señor hasta responde las oraciones, unos de otros, pero cada uno, en esos momentos ¿cómo vamos a ser librados?

Dice: "…*ellos solos serían librados, y la tierra quedaría desolada. O si yo trajere espada sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; e hiciere cortar de ella hombres y bestias, y estos tres varones estuviesen en medio de ella, vivo yo, dice Yahveh Adonai, no librarían a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos serían librados. O si enviare pestilencia sobre esa tierra*…" ¡Mira esto! "…*y derramare mi ira sobre ella en sangre, para cortar de ella hombres y bestias, y estuviesen en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Yahveh Adonai, no librarían a hijo ni a hija; ellos por su justicia librarían solamente sus propias vidas. Por lo cual así ha dicho Yahveh Adonai: ¿Cuánto más cuando yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles*…" Vea: "…*espada, hambre, fieras y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias? Sin embargo, he aquí quedará en ella un remanente*…" ¡Gloria al Señor! "…*hijos e hijas, que serán llevados fuera; he aquí que ellos vendrán a vosotros, y veréis su camino y sus*

hechos, y seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ella. Y os consolarán cuando viereis su camino y sus hechos, y conoceréis que no sin causa hice todo lo que he hecho en ella, dice Yahveh Adonai."

Y aquí en Ezequiel 9. Ezequiel 9, versículo 1: "*Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado*…" ¡Vea, hermano! Habían unos verdugos espirituales. "…*y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados*…" Y aquí es muy importante, hermanos, aquí pongamos mucha atención. "…*se pararon junto al altar de bronce.*" Mira, mira esto: "…*junto al altar de bronce.*" "*Y la gloria del Dios de Israel se elevó por encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Yahveh al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano*…" O sea, tomando apuntes de ciertas cosas "…*y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y <u>ponles una señal en la frente</u>*…" ¿A quiénes? "…*<u>a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella</u>.*" Y aquí, no solamente es Jerusalén, ahora la Iglesia generalizada. A causa de los hombres que gimen y claman, velando y orando, mirando, velando y orando, por causa de las abominaciones, a veces pasan cosas y como no te tocó a ti "¡Ah!" Bombardeos allí "¡Ah! Ay sí, pobrecitos", pero como que ni cosquillas te hace. Vea las balanzas injustas, ahora la reforma tributaria es bien injusta, y "¡Ay!" Como si nada. Claro, dice: "Pagar los impuestos hay que hacerlo, y confiamos en el Señor, que Él nos provee", pero como si no pasara nada, debemos orar: "¡Oh, Señor!, haznos justicia a nuestro adversario." Nada de eso. No. Cada vez más injusticias contra los más necesitados y como si nada, tratando de apagar a la Iglesia, de separarla cada vez más y como si nada, incluso, en medio de la Iglesia, a veces se empiezan a levantar calumnias porque como el diablo quiere apagar, desanimar a algunos para que no se hablen estas cosas y no se visiten a los hermanos. Entonces, hay calumnias y todo, y difamaciones, y entonces, el diablo ahí, no discernimos las cosas, no atendemos las cosas desde el punto

de vista de Dios, a nivel espiritual. Entonces, debemos ser entendidos. "Velad." Para no ser engañados.

Dice: "*Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad*…" (Ez. 9:5.) O sea, el escribano con esa pluma, pero detrás los verdugos. "…*no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal*…" Mira, aquellos que claman y gimen por todo esto. No es esa oración, así, bostezando: "¡Ay, Señor! Gracias por este día, esta mañana", esa es la oración del minuto de Dios, del programa de TV colombiana; ¡No, hermanos! Y se amaneció, "¡Ay! Gracias, Señor." Sale corriendo y no hubo ni tiempo de clamar, de gemir, de poner las cosas en manos de Dios, y… ¡Ay! El Señor me ayude y nos ayude, amados ¿Amén? Nos despierte el Espíritu. Por ejemplo, en estos días tuve una experiencia, ahí donde el hermano Numa. Creo que fue la primera o segunda amanecida de estos días. Hermano, estaba acostado, y me desperté, y me di la vuelta, y sentí cómo me zarandearon así, pero no fue algo maligno, fue como algo del Señor, me movió así, todo el cuerpo, y no estaba temblando la tierra, no había un sismo, y yo: "¡Ay, Señor Jesús! Era para orar…" No se de vuelta, ore, se despertó por algo. Que a veces me despierto por un ruido, si Numa sale temprano, entonces, me despierta alguna cosa, pero ese día no, hermanos. Me desperté: "Señor, ayúdame…" bueno, en fin. Pero, el Señor quiere a veces que atienda, a veces tenemos ganas de orinar a las tres de la mañana, vaya y orine, pero ore. Clame. "Señor, Tú estás permitiendo esto…" y ahí te vas durmiendo, pero ore al Señor. Estar en Su presencia, estar orando. El Señor te empieza a hablar, y a veces te sorprende, el Señor te empieza a hablar, te habla tanto, te ministra, que hasta amanece y tú renovado por el Señor, el Señor te habló. Entonces, no hay que perder esos momentos, en ningún momento. Entonces, hermanos, el Señor nos ayude. Dice: "*Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario*." ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! El juicio comienza por la Casa del Señor. "*Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.*" Y bueno, continua esto.

Y terminemos en Lucas. Lucas 18, una parábola del Señor para los últimos tiempos. Lucas 18:1: "*También les refirió Jesús una parábola sobre*…" ¿Qué?

"…*la necesidad de orar siempre*…" No solamente en la reunión de oración, ¡Siempre! "…*y no desmayar*…" claro, en la oración, mucho más, como Cuerpo de Cristo, pero siempre. "…*y no desmayar*…" Porque el diablo ataca, ataca. "No desmayar." "…*diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta*…" ¡Ay, Señor! "…*le haré justicia*…" ¡Aleluya! "…*no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto.*" Mira, dice: *"¿Y acaso Dios*…" Dice el Señor: *"¿Y acaso*…" Mira ese lenguaje del Señor: *"¿Y acaso*…" "…*acaso Dios no hará justicia a sus escogidos*…" ¡Ah, Señor! Sí va a hacer justicia, así como los decapitados por causa del nombre del Señor allá, en el quinto sello, delante del Altar de bronce, diciendo: "Señor, ¿hasta cuándo nos harás justicia, y vengarás nuestra sangre?" dice: esperen un poco de tiempo, hasta que se cumpla el número de sus consiervos, los mártires, por la causa del Señor. Y en estos últimos tiempos han aumentado los mártires, más muertos en el Señor, por causa del Señor y de Su Palabra. Decapitados, y matados, han aumentado muchísimo, porque el Señor está completando ese número, está completando ese número, y como la gente hoy se la pasa viendo a ver si ya llegó la vacuna que causa trombos, y eso, y que si va a hacer cosas en el ADN y todo, que sí lo va a hacer, hay expertos honestos que sí lo han hablado. Entonces, se dejan enredar, y no saben lo que está pasando con el pueblo del Señor, con el Evangelio, con todo. Se la pasa es en eso, y a veces, hasta predicaciones, pero para apoyar la vacunación ¡Imagínese eso! Cada uno es libre en eso, pero eso no es el tema de la palabra del Señor; se debe mostrar qué es lo que hay detrás, porque yo digo: "Si detrás, los que están financiando eso son tremendos y terribles personajes… ¿será que hay una buena intención en eso?" ¡Ah! ¿Verdad? Como dicen: "No hay que comerse el huevo entero para saber que está podrido." ¡Imagínese! Dice: "*¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?*" Hay que clamar día y noche, hermanos. "*¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia.*" ¡Aleluya! Señor, haznos justicia de nuestro adversario de tanta maldad e iniquidad, Señor. Por favor, y guárdanos de nosotros mismos también, líbranos de todo mal. "*Pero cuando venga el Hijo del Hombre*…" ¡Ah! En la venida del

Señor, que hay que estar velando. Dice: "… *¿hallará fe en la tierra?*" O sea, ¿hallará una fe como esta mujer, que está velando y clamando día y noche al Señor, para que le haga justicia? Hermanos, por tanto debemos orar, que el Señor así como que bendiga, pero también que haga justicia ¿Amén? El Señor nos dé sabiduría y nos dé una fe madura en el Señor. Concédeme orar, hermanos ¿Amén?

Enseñanza con los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander, Colombia.

Iván Darío Páez Torres

Transcripción: Mariana Castejón